



VOL XXXII

Moncho nos acerca hoy un buen puñado de visiones de Toshack y, sobre todo, la anécdota de su llegada, cuando trató de ningunear a los medios locales y estos respondieron.

Historias DE fútbol

Toshack era un vividor y, por lo tanto, muy listo. Como la relación Lendoiro-Arsenio se había roto definitivamente y el técnico arteixán se había ido de Riazor en plena celebración del título de la Copa de 95, el presidente no sólo se había movido rápido para buscarle sustituto, sino que ese sustituto, Toshack, ya fue a Riazor a ver los dos últimos partidos de liga que quedaban con Arsenio como técnico, lo que estaba muy lejos de ser un detalle elegante ya no con la afición, sino con un compañero de profesión. Eso sí, se cuidó de no hacer declaraciones antes de que acabase el campeonato.

El galés llegó a A Coruña un calurosísimo día de primeros de julio para ser presentado y comenzar la pretemporada. Y allí fuimos toda la prensa a recibirle a Alvedro. Llegó y se negó a hablar con nosotros. Nada de nada. "No comment". Le preguntamos si no iba a hacer declaraciones a ningún medio, lo que entenderíamos, o si iba a hacer excepciones, que ya sería muy preocupante. Dijo que no, que no iba a hacer declaraciones a nadie hasta la presentación oficial al día siguiente. Bueno, vale. Nos fuimos convencidos.

Esa misma noche entró en directo en conversación de casi una hora con José María García en la Cadena Cope. Y al día siguiente nos encontramos un reportaje a dos páginas en el Marca, con fotos en el paseo marítimo tomadas el día anterior poco después de decirnos que no iba a hablar para nadie.

Nos pillamos un rebote fino y a lo largo de la mañana los periodistas fuimos hablando entre nosotros para terminar decidiendo que no podíamos permitir aquello, que teníamos que marcar el territorio con él desde el principio para que no nos perdiese el respeto. Me facultaron a mí para escribir una carta de protesta.

Hice la carta, correcta en el trato pero exigente, y antes de entrar, por la tarde, en la sede del club para la presentación oficial la firmaron todos los compañeros. Todos menos, lógicamente, el de la Cope, el del Marca y José Antonio Martínez, de la Radio Galega, que no tenía ganas de líos.

Comenzó la presentación con Lendoiro, casi todo el Consejo de Administración y Toshack en la mesa. Yo me armé

La carta a Toshack



Toshack, un vividor muy listo y con sonrisa casi perenne | ARCHIVO DXT

de valor y le dije a Augusto que antes de comenzar el acto oficial queríamos leer una carta. Lendoiro dijo que no era el momento, tal vez porque alguien le había chivado de qué iba el asunto y no quería que se desluciese el acto. Yo le respondí que me avisase cuando llegase el momento. Se procedió a la presentación y hablaron largo y tendido el presidente y el nuevo técnico. Y, como iban a dar por cerrado el acto, volví a adelantarme para recordar lo de la carta. El gesto de Lendoiro no fue muy complaciente, pero yo me adelanté a unos pasos de la mesa y comencé, sin permiso, a leer: que si nos sentíamos discriminados, que si era un mal comienzo, que no se podía volver a repetir... Y terminé leyendo los nombres de los abajo firmantes.

Toshack se me quedó mirando y me hizo indicaciones con la mano para que me acercase. Así lo hice. Me pidió el papel y dijo: "Estoy de acuerdo". Y firmó debajo. Nos dejó planchados y sin respuesta.

Era un vago y tenía un rostro importante, pero conocía el oficio. Incluso había directivos y técnicos de base del Deportivo que aseguraban que fue el mejor estratega que tuvo el club.

Le gustaba vivir muy bien, sobre todo de moca cuando pagaban otros o el propio club. Por ejemplo, cuando se jugó el partido de liga en Tenerife consiguió que el equipo viajase dos días antes porque sabía que allí hacía muy buen tiempo

y en A Coruña sólo habíamos visto nubes en varios meses. En la primera eliminatoria de la Recopa de Europa, en Chipre, disfrutaron de un hotel de lujo, atestado de turistas y con una piscina de ensueño, todo lo contrario a lo que dicen los manuales sobre los buenos sitios para concentrarse un equipo, de fútbol o de lo que sea. El día antes del partido, como estaba tan a gusto, le propuso a los periodistas, que aceptaron de inmediato, dar la rueda de prensa al borde de la piscina y en bañador.

En la víspera del encuentro de vuelta de semifinales de la Recopa del 96 ante el PSG, bajó de su habitación del hotel de París a hablar con la prensa con un gin tonic en la mano.

Ya no era tan generoso cuando le iba al bolsillo. Un día invitó a comer a mis compañeros José Antonio Fraga y Carlos Alberto Sánchez, que también trabajaban para el diario Meta Sport. Fueron a buscarlo al hotel y salieron andando, pensando Fraga y Carlos que los iba a llevar a un sitio fino. Según iban caminando, Toshack vio un puesto de hamburguesas que daba a la calle y les dijo: "Comemos aquí". Y allí comieron, de pie, una hamburguesa con una caña.

Era un vago y tenía un rostro importante. En la víspera del encuentro de vuelta de semifinales de la Recopa del 96 ante el PSG, bajó de su habitación del hotel de París a hablar con la prensa con un gin tonic en la mano

Para el libro gordo del anecdotario dejó una con Paco Jémez. En un entrenamiento Toshack estaba en la banda y Paco, entrenando.

-Míster, ¿me puedo retirar? Me duele un tobillo.

-Sigue entrenando -le respondió el galés.

-Es que me duele mucho cuando golpeo el balón -insistió Paco-

-Sigue entrenando. También me duele a mí mucho ver cómo le das al balón y tengo que aguantarme.

Paco no protestó más y siguió entrenando.

Toshack dejó en las vitrinas del Deportivo una Supercopa después de vencer al Real Madrid en un verano en el que, "estando a medio gas", también se le ganó al Bayern de Munich por 7-0. Pero al comenzar la Liga fue diferente. El equipo jugaba mal y el público se le echó encima. La gota que colmó el vaso fue en su segunda campaña en Coruña, durante un partido lamentable en Riazor que acabó 2-2 contra el Athletic de Bilbao. La bronca estaba siendo muy grande y cuando el Deportivo, en un golpe de fortuna, marcó el definitivo gol del empate, el entrenador se volvió a la grada de tribuna y dijo "Aplaudid ahora, hijos de puta"

Esa imagen salió en todas las teles durante varios días y Lendoiro tuvo que tomar cartas en el asunto. El club le abrió un expediente disciplinario que no pudo notificarle al técnico hasta días después porque se había marchado de viaje a Gales.

Apenas un mes más tarde, a principios de febrero del 97 y nada más empatar en un derbi liguero en Riazor, John Benjamin Toshack anunció en directo en el programa de José María García que iba a renunciar a su cargo, como así hizo. Pero en la sala de prensa no quiso responder a los informadores locales ninguna pregunta que no versase sobre el Deportivo-Celta que se acababa de disputar. El mosqueo fue tal que un compañero, en voz alta y clara, le espetó un "si bebes, no conduzcas". ●